

Francia: Júpiter juega a la ruleta rusa

Por: [Guillermo Almeyra](#)

Globalización, 15 de abril 2019

[Rebelión](#) 15 April, 2019

Región: [Europa](#)

Tema: [Política](#)

Charles De Gaulle decía que es imposible gobernar un país que tiene 360 quesos diferentes, pensando en las antiquísimas tradiciones que formaron la cultura de las clases subalternas que choca violentamente con el pensamiento único y la brutal concentración de la riqueza y del poder en el capitalismo actual.

Gobernar Francia es, además, muy complicado debido a que el sistema electoral establece dos turnos en las elecciones presidenciales y en el segundo (el *ballotage*) el menos odiado recoge los votos de quienes votan por el mal menor lo cual permite la elección de un candidato impopular al que el sistema presidencialista convierte en un verdadero Júpiter Tonante durante cinco años.

Eso le sucedió a Emmanuel Macron: en la primera ronda logró sólo el 24,01 por ciento de los votos y fue superado por la abstención y el voto en blanco o nulo que llegaron a casi 28 puntos. En el segundo turno obtuvo el 66,1 al recoger los sufragios de quienes, tapándose la nariz, lo apoyaron para cerrarles el paso a los fascistas pero la abstención abarcó siempre 23 por ciento, o sea, casi un cuarto del electorado.

Una vez en el palacio de los Campos Elíseos, olvidando su fragilidad el ex banquero en el Banco Rothschild desplegó todo su autoritarismo y toda su arrogancia. Como no tiene ni el contrapeso de un partido real y funcionante (el suyo, la République en Marche, como el hijo de Frankenstein, está formado por restos de los otros partidos en crisis) ni el de la obsecuente Asamblea Nacional, en la que tiene mayoría absoluta, Macron hace y deshace ministros y políticas.

Este autoritarismo y sus políticas antiobreras y antipopulares y favorables al gran capital financiero internacional condujeron a una serie interminable de crisis y choques con el pueblo francés.

Hoy la popularidad de Macron está por el suelo pues el 80 por ciento de los franceses reprueba al gobierno. Hasta ahora cambió 10 ministros, entre ellos Nicolas Hulot que le daba un taparrabos ecologista y al ministro del Interior y alcalde de Burdeos, que le permitía un contacto con los otros alcaldes, y sustituyó a éste por un represor encarnizado, para colmo con contactos viejos con la mafia marsellesa. Su nueva ministra de Comunicaciones declaró que mentiría si fuese necesario para ayudar al presidente y perdió así su escasa credibilidad, con lo cual Macron tiene toda la prensa en contra. Los sindicatos hicieron una huelga general contra la reforma laboral, los ferroviarios mantuvieron una huelga de tres meses contra la privatización de la empresa y el aumento de la edad para jubilarse, los

alcaldes rompieron con Macron porque éste les cortó los ingresos y redujo los servicios públicos, los universitarios, profesores y alumnos secundarios hicieron huelgas y mantienen su agitación en contra de la reforma de la enseñanza y por los despidos en la escuelas y el personal hospitalario, médicos incluidos, así como los jueces, los abogados y los guardiacárceles también pararon.

Además, los proyectos de ley reaccionarios dividieron su mayoría parlamentaria y estalló un escándalo que salpicó al presidente y llevó a enjuiciar al jefe de gabinete y al jefe de Seguridad del palacio presidencial por cubrir al amigo y guardiaespaldas de Macron, Alexandre Benalla, que además de represor tiene negocios turbios con dictadores africanos a los que vendió armas y con un mafioso ruso, a quien vendió seguridad aprovechando ilegalmente pasaportes diplomáticos.

Por si le faltase algo, desde noviembre de 2018 cientos de millares de Chalecos Amarillos interrumpen las comunicaciones y cada sábado desfilan por las calles de todas las ciudades y pueblos de Francia exigiendo su renuncia, la reducción de los impuestos, aumentos de los ingresos reales de los más pobres, impuestos a los más ricos, más servicios públicos y la creación de un referéndum popular de iniciativa ciudadana (RIC) que permita destituir autoridades y crear o derogar leyes.

Eso lo obligó a suprimir o crear impuestos, modificar algunas resoluciones, dar aumentos salariales, retroceder en algunos planes, con un costo de 10 mil millones de euros. Respondió a los Chalecos con una brutalidad policial que fue condenada por la Unión Europea y la ONU y tuvo que organizar un Diálogo Nacional y recorrer toda Francia para discutir con sus opositores en asambleas más o menos seguras. Ese “diálogo” filtrado y orientado por el gobierno terminó la semana pasada y el 80 por ciento de los franceses no espera nada de él pero el primer ministro anuncia medidas importantes que Júpiter anunciará para llegar mejor parado a las elecciones europeas de mayo.

Macron se juega el todo por el todo: si no saca un conejo de la galera su partido sufrirá una gran derrota y comenzará a desbandarse y sus próximos años de presidente serán durísimos; si, en cambio, hace concesiones sociales tendrá problemas con el gran capital. Una gran abstención en las europeas también le quitaría legitimidad y radicalizaría la situación política... y a los Chalecos Amarillos, que siguen ahí.

Guillermo Almeyra

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)

Derechos de autor © [Guillermo Almeyra](#), [Rebelión](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Guillermo Almeyra](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other

forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca